

ENTIDADES > EL MUSEU TÈXTEL ACOGIÓ UNA TERTULIA SOBRE EL PUEBLO ROMANÍ Y SU RELACIÓN CON LA HISTORIA DE LA INDUMENTARIA

Almas gitanas en el comercio de ropa

La marginación obligó a los gitanos a vivir de la venta

Santi Palos

Existe un pueblo que ha sido fundamental en el comercio del textil, pero que no aparece en los libros de historia. "Y, sin embargo, son muchas las cosas que nos pueden enseñar", señaló la directora del Centre de Documentació i Museu Tèxtil, Eulàlia Morral, abriendo la tertulia sobre la ropa y el pueblo gitano. En la mesa, Manuel Heredia Jiménez, presidente de la Federació d'Associacions Gitanes de Catalunya, y Rubiete, sabadellense y "patriarca-tío" de Can Puiggener, toda una vida de venta en mercadillos. En la cafetería, casi llena, una asistencia de gitanos y payos casi al cincuenta por ciento, mezclándose en sus hablas el catalán, el castellano y el caló.

¿Por qué los gitanos tienen tanta tradición de venta de ropa, generalmente ambulante? No hay otra respuesta: la marginación y sus circunstancias. "El gitano ha tenido que sobrevivir refugiándose en la familia y el trabajo autónomo. Los catalanes lo entienden mejor que nadie porque también en una época los prohibieron y los persiguieron, y han sufrido tanto como nosotros", dijo Heredia.

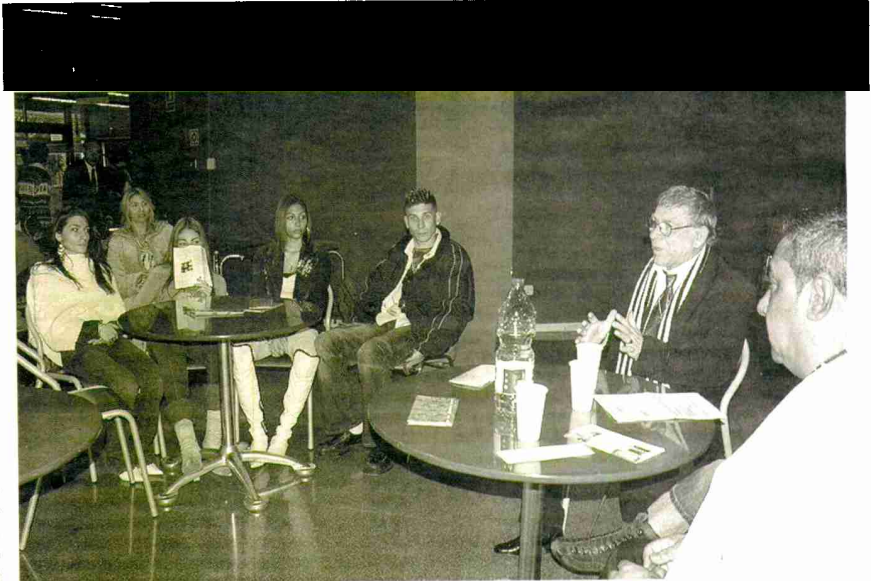
Aún en tiempos muy recientes "ha sido casi imposible que un gitano fuera a pedir trabajo a una fábrica y se le dieran". La solución era comprar y

vender. "El gitano no ha sabido leer ni escribir, pero siempre ha sido listo", señaló Rubiete. Y la venta callejera la hacía preferentemente la mujer porque "ante el recelo de los cortijeros ni una mujer era mucho más entrante". Mi madre a veces trucaba ropa por la garbanzos, tocino, gallinas. Si era murcha, íbamos a una tienda, la pesaban, y nos la pagaban", recordó Heredia.

EN CATALUNYA DESDE 1425 En Catalunya, la figura del gitano comerciante está documentada tan atrás como en 1425. De ese año se conservan, en el museo de Figueras, salvoconductos que dan testimonio del primer grupo de gitanos que llegó, "y de la hospitalidad que el pueblo catalán dio al pueblo gitano. Porque era negociante, traía la cultura de todos los lugares por los que había pasado en su éxodo desde la India. Aquí se había trabajado, muy poco el cobre, y nosotros éramos grandes expertos debido a la permanencia en Turquía, con el hierro".

Luego ya vendrían las persecuciones, la marginación, las 250 pragmáticas contrarias al pueblo gitano desde Pedro III y los Reyes Católicos. "Para dar de comer a sus churumbelles, el gitano sólo tenía la venta. Los gitanos no sabíamos, pero sí chanelábamos. Nadie nos ha de decir cómo se vende un traje o un corte."

Hablaron Heredia y Rubiete del "paquete", que llevaba sábanas, manteleñas, conchas, cortes de traje. Las gitanas lo hacían y se iban de casa en casa a ofrecerlo. Luego vino la venta en el mercadillo, generalmente de restos



Un momento de la tertulia en el Museu Tèxtil. PEDRO DIAS

nueva competencia: "la ropa tan barata que venden los chinos, que nos está haciendo mucho daño".

También surgieron otros temas: el gusto del gitano por el buen vestir y la elegancia, la influencia de la indumentaria de la mujer gitana en la moda general, la aparición de diseñadores gitanos. Y de no relacionados con la ropa: el sentido de la solidaridad del gitano, la importancia que le da a la familia, la veneración y el respeto que tributa a sus ancianos.

Un "pueblo" reconocido en el nuevo estatut

Manuel Heredia expresó su satisfacción por el hecho de que el proyecto de nuevo Estatut "ha reconocido por vez primera a los gitanos de Catalunya como un pueblo diferente, con su cultura, su lengua. Catalunya es pionera en todos los sentidos. Cuando voy a Andalucía, o a otros lugares de España, veo la gran diferencia que existe en cómo están los gitanos, y en Catalunya están muchísimo mejor que en cualquier parte. Aquí hay gitanos en las listas de partidos políticos, incluso algún concejal, y se potencia la multiculturalidad". Nacido en Andalucía, Heredia se trasladó Catalunya a los 18 años, y aún recuerda la auténtica sorpresa que se llevó entonces al encontrarse con que "los catalanes, hablando en catalán, utilizaban muchas palabras que son del idioma caló, como 'mistu', 'paio', 'calers'...".